

dencias extranjerizantes y "pochistas" de que padecemos.

Ramírez aporta algunos datos, tomados de sus propios estudios, sobre la desorganización de la familia mexicana, el abandono habitual de la esposa por parte del padre; fenómeno de serias implicaciones socio-económicas, al cual Ramírez le da una explicación netamente freudiana, siguiendo la línea esbozada anteriormente. Analizada, finalmente, la relación entre hombre y mujer a través de diversas canciones y corridos populares, siempre reduciéndolo todo a los mismos factores. Así, por ejemplo, la Revolución de 1910 no es más que una rebelión contra el padre, y la tradicional celebración del juego de la piñata durante las posadas antes de la Navidad, significa que "el mexicano rompe en la olla (*de la piñata*) el vientre de su madre y se apropia de su contenido (*el envidiado y odiado hermano menor. E. G.*)". ¿Por qué buscar una explicación sencilla cuando se puede hacer tan dramática y rebuscada, verdad? En resumen, el mexicano es un manojo de conflictos que se reducen a la rebelión y al odio contra el padre y la ambivalencia hacia la madre. Factores éstos que ya S. Freud había señalado con respecto a la respetable clase media judía de Viena a principios de este siglo, y que ciertos psicoanalistas parecen encontrar en cuanta raza, pueblo o nación exista en este mundo. ¿Y la idiosincrasia del mexicano? ¿Lo que verdaderamente es propio y nacional, y distingue lo mexicano de otras nacionalidades? El psicoanálisis todavía no ha demostrado su capacidad para dar respuesta a estos problemas.

EMILIO GÓMEZ JR.

FÉLIX KEESING: *Cultural Anthropology, the Science of Custom*, Richart & Co., Inc., Nueva York, 1958, 477 pp.

MISCHA TITIEV: *Introduction to Cultural Anthropology*, Henry Holt & Co., Inc., Nueva York, 1959, 464 pp.

EN ESTADOS UNIDOS, la antropología cultural (o antropología social o etnología, como también se le conoce en diversos países) se enseña en forma creciente en las universidades y *colleges*. Además, las investigaciones etnológicas se realizan en gran escala y en todo el mundo, subsidiadas por las propias universidades y las diversas instituciones que proporcionan fondos para este tipo de actividades. De allí que muchos textos introductorios y generales de amplio uso pasen de moda pocos años después de su publicación obojetivos comunes no existen en el cuerpo (a semejanza de lo que sucede con los automóviles último modelo de Detroit), y que los nuevos textos y manuales para usos académicos contengan, a grandes rasgos, el mismo material de los anteriores (como no puede ser de otra manera en una ciencia que se diga tal), presentado quizás, en forma algo distinta, o adornado con ejemplos nuevos y enriquecido con la bibliografía más reciente.

Las obras de Keesing y de Titiev cumplen, cada una a su manera, con su cometido: el de presentar, en forma sintética, los conceptos generales y los conocimientos básicos de la antropología cultural, para el uso de estudiantes universitarios. La diferencia entre ambos autores estriba en la manera de presentar el material, y en el énfasis distinto de los diversos enfoques que se pueden hacer del mismo.

Veamos primero la obra de Keesing. El autor divide su material en diecisiete capítulos y ochenta y cuatro problemas. Los temas, pues, se presentan en forma de

problemas, a cada uno de los cuales Keesing da respuesta en unas cuantas páginas, desarrolladas en forma sumamente didáctica y de fácil y precisa lectura. Introduce en su texto diversos ejercicios para el estudiante, en la forma de preguntas y planteamientos nuevos que surgen de la lectura. Emplea, además, múltiples ejemplos de los conceptos enunciados, y reproduce, asimismo, discusiones teóricas (en forma de preguntas y respuestas, tomadas, indudablemente, de su amplia experiencia docente), para ilustrar la manera de puntualizar y concretizar las ideas que expone. Cada capítulo cuenta, además, con una bibliografía seleccionada y comentada.

El enfoque de Keesing podría llamarse *culturológico*, es decir, toma a la cultura como una entidad real y dinámica y reduce a un mínimo indispensable la explicación de los fenómenos antropológicos en términos de otras ciencias y disciplinas. Su enfoque, sin embargo, no es partidista, puesto que presenta objetivamente las diversas escuelas y tendencias de la antropología cultural. En los primeros capítulos define la antropología cultural y analiza algunos conceptos básicos que se emplean en dicha ciencia. Pasa luego, en otro capítulo, al problema de la cultura y la herencia biológica, después hace una breve historia del desarrollo de la cultura desde la prehistoria hasta la época actual, y en seguida trata el tema de la cultura con relación a los aspectos geográficos. En el capítulo sexto emprende un resumen de las diversas teorías acerca de la cultura, la sociedad y la personalidad, que es de gran utilidad, y lo cual, por desgracia, no se encuentra siempre en los textos introductorios de la ciencia del hombre. Los capítulos siguientes plantean los aspectos y los universales de la cultura, tratando, sucesivamente, la cultura material, la organización econó-

mica, social y política, el control social, el conocimiento y las creencias, el arte y el juego, y el lenguaje. Finalmente tiene un capítulo sobre la estabilidad y el cambio, y otro sobre la antropología aplicada y el posible desarrollo futuro de esta ciencia.

El libro de Titiev tiene propósitos semejantes al de Keesing: presentar al lector no especializado, al estudiante universitario, un texto introductorio sin muchos tecnicismos ni demasiada especialización. Su enfoque, empero, es bastante distinto. Titiev pone especial énfasis en las bases biológicas de la cultura y los aspectos de ésta son tratados en función de las relaciones interpersonales y del desarrollo del individuo en la sociedad. Más de la tercera parte de la obra trata de antropología física y de prehistoria. Un capítulo transitorio especial versa sobre la dinámica biocultural, en que el autor enuncia algunas leyes del crecimiento cultural (tales como la ley del uso creciente de los recursos naturales, y las leyes de la conservación del tiempo y de la energía muscular humana), y termina señalando el peligro de la no conformidad biocultural. El siguiente capítulo, el autor lo dedica al estudio de la sociedad primitiva, campo tradicional del antropólogo, en que habla de los métodos de investigación y del trabajo de campo. Siguen después los temas sobre la relación del hombre con su ambiente físico, la cultura y el ambiente, las relaciones interpersonales, la organización social, el proceso de socialización, el hombre y lo sobrenatural, la religión y la magia, el lenguaje, el arte y el juego. Termina el texto con un capítulo dedicado al análisis de tres patrones culturales distintos tomados de la literatura antropológica, y otro en que se incluye un resumen y las conclusiones finales.

La exposición en Titiev carece de las ayudas didácticas que se encuentran am-

pliamente en la obra de Keesing, y la lectura misma es más pesada y más seca. El autor parece no querer descender de su podio universitario en tanto que Keesing se esfuerza por hacer su exposición clara y sencilla. Pero lo que le falta a Titiev en materia de exposición y facilidad didáctica (y no todos los antropólogos son también amenos escritores), le sobra en rigor y sistematización científica y en cúmulo de datos y hechos en que se basa la obra.

RODOLFO STAVENHAGEN

JOSEPH B. GITTLER (Ed.): *Review of Sociology, Analysis of a Decade*, John Wiley & Sons, Inc., Nueva York, 1957.

ROBERT K. MERTON, L. BROOM y L. S. COTTRELL, JR. (Eds.): *Sociology Today, Problems and Prospects*, Basic Books, Inc. Nueva York, 1959.

EN IDIOMA castellano las antologías constituyen un lamentable vacío en la literatura sociológica; pero en inglés la publicación de antologías sociológicas ha sido excesiva, a tal grado que un estudiante rara vez vuelve a los clásicos y a los originales. Esto en cuanto a los "readers", o libros de lectura. Pero existen también las antologías de otro tipo; aquellas en que se resume la bibliografía sobre temas especializados, el estado de las investigaciones actuales, las últimas aportaciones a la teoría, etc. Éstos constituyen indispensables manuales de referencia*. La sociología se ha desarrollado, a últimas fechas, en ramas tan variadas y tan especializadas particularmente en Estados Unidos, y la bibliografía se ha hecho tan extensa y se encuentra tan dispersa, que para el estu-

dioso es imposible estar al corriente de todo lo que sucede en esta ciencia. Por estas razones, la aparición de volúmenes de resumen y síntesis constituye un importante acontecimiento. En esta categoría debemos incluir a los libros editados por Gittler y por Merton y asociados.

El volumen de Gittler, como su título lo indica, pretende resumir el desarrollo de la sociología durante la primera década de la postguerra, de 1945 a 1955. Consiste de catorce capítulos y cinco apéndices bibliográficos. Los capítulos tratan, respectivamente, de la teoría sociológica (por J. B. Gittler y E. Manheim), los métodos cuantitativos (por S. A. Stouffer), la investigación demográfica (por C. V. Kiser), la personalidad y la estructura social (por B. Kalan), la conducta colectiva (por H. Blumer), la comunidad urbana (por N. P. Gist), la comunidad rural (por H. W. Beers), el estudio de la estratificación social (por W. L. Warner), las instituciones sociales y las asociaciones voluntarias (por F. S. Chapin), la sociología industrial (por W. F. Whyte y F. B. Miller), el matrimonio y la familia (por R. F. Winch), la estructura y la dinámica de grupos pequeños: una reseña de cuatro variables (por R. F. Bales, A. P. Hare y E. F. Borgatta), las relaciones raciales y culturales (por R. M. Williams, Jr.), y la sociología de la delincuencia y el crimen (por M. B. Clinard). Cada uno de estos capítulos hace un resumen de las investigaciones recientes y el desarrollo de la especialidad de que trata, señalando las nuevas tendencias y las instituciones y autores que a ella se dedican. Al final de cada capítulo se encuentra una amplia bibliografía especializada sobre el tema. Los cinco apéndices bibliográficos, cada uno de ellos debidamente comentado, y que también se refieren exclusivamente al período 1945-1955, tratan de la sociología de la educación, la sociología política,

* Véase en castellano la importante obra editada por G. Gurvitch y W. Moore: *La sociología del siglo XX*, Buenos Aires, El Ateneo, 1956.